

The founders of poetry of the Palestinian resistance: the circle of the magazine al- Ŷadīd**Los fundadores de la poesía de la resistencia palestina: el círculo de la revista al-Ŷadīd****Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla****Abstract**

This paper describes the genesis of the Palestinian resistance poetry according to its foremost focus of expression during the first decade of its existence through the *al-Yadid* magazine, linked to the Communist Party of Israel. The poetry is linked to socialist realism. The author's circle of the aforementioned magazine, the Founding Generation or the 1967 Generation, include renowned top representatives, namely: Mahmud Darwish, Samīh al-Qasim Tawfiq Zayyad, Salim Yubran and Fadwà Tuqan.

Key words: Palestinian Literature, communist party of Israel, military government of Israel, Palestinian resistance poetry.

Resumen

Este artículo describe la génesis de la poesía de resistencia palestina atendiendo a su principal canal de expresión durante las primeras décadas de su existencia, la revista *al-Ŷadīd*, vinculada al *Partido Comunista de Israel*. En ella se describe la poética, vinculada al realismo socialista, del círculo de autores de la mencionada revista, la Generación de los fundadores o Generación de 1967, cuyos máximos representantes son: Mahmūd Darwīš, Samīh al-Qāsim, Tawfiq Zayyād, Salim Ŷubrān y Fadwà Ṭūqān.

Palabras clave: Literatura palestina, partido comunista de Israel, gobierno militar de Israel, poesía de la resistencia palestina.

Tras la fundación del Estado de Israel en 1948 las autoridades sionistas decidieron instaurar un gobierno militar sobre la población palestina que había permanecido en el interior basado en las *Regulaciones de emergencia* del Mandato británico. Oficialmente, el gobierno militar debía entrar en vigor en 1949, tras la primera *Knéset*; sin embargo, desde junio del año anterior David Ben Gurion comenzó a aplicar en forma de ordenanzas gubernamentales todas

aquellas medidas destinadas a facilitar la expropiación de bienes muebles e inmuebles y la transferencia de los desplazados.

El gobierno militar de Israel tenía como principal objetivo el bloqueo físico, que pretendía dificultar la reorganización política, cultural y social de aquellos palestinos que habían logrado permanecer en los territorios que habían quedado bajo su dominio tras la contienda. De esta manera se aceleraba su proceso de alienación.

La principal forma de dominio cultural se desarrolló en el ámbito educativo mediante la segregación y el empobrecimiento deliberado del sistema árabe. Asimismo, numerosos autores denuncian un bloqueo en el ámbito editorial, basado en la censura y en la contaminación cultural; es decir, consistente en abortar cualquier publicación que pudiese alentar un nacionalismo árabe y/o palestino; y, al mismo tiempo, inundar el mercado con obras en lengua árabe inocuas y de escasa calidad estética y conceptual¹.

La reorganización política y cultural de los palestinos que quedaron en Israel no fue inmediata, pero sí bastante rápida, teniendo en cuenta las circunstancias: la élite intelectual y política había sido la primera en abandonar la región; por otro lado, el estricto gobierno militar mantenía en relativa calma a una minoría palestina todavía aturdida, que además quería pensar que se trataba de una situación temporal².

Durante los primeros tres o cuatro años posteriores a la *Nakba*, los poetas cultos palestinos parecieron enmudecer. La actividad poética en el interior fue prácticamente inexistente hasta 1952, año en el que se creó la *Liga de los Poetas (Rabita al-Su'ara')*, integrada por autores palestinos, entre los que figuraban Habib Qahwayi, 'Isām 'Abbasi y Misil Haddad, y por autores judíos de origen iraquí.

La *Liga de los poetas*, debido principalmente a las desavenencias políticas entre sus miembros, terminó por escindirse años más tarde, dando lugar a la *Liga del Cálamo (Rabita al-Qalam)*, liderada por Mišīl □Haddād y Sālim Ša'sū', que representaban a la 'corriente conciliadora' en el sentido negativo del término; y más tarde, a la *Liga de intelectuales y poetas árabes (Rabita al-Muṭaqqafīn wa-l-Šu'ara' al-'Arab)*, a la que pudieron incorporarse

¹ Acerca de las medidas generales de dominio cultural bajo el gobierno militar, de la censura y del bloqueo cultural, véanse: Sayagh, 1970, Kanafānī, 1987: 28-29, Darwīš 1969, Mahmūd, s.d.: 19-23.

² Acerca de la reorganización político-cultural de los palestinos de Israel véase Haidar, 1989.

escritores y poetas que militaban en el *Partido Comunista de Israel*, como □Hannā Abū □Hannā (Mahmūd, s. d.: 43-44).

Desde su creación, la *Liga de intelectuales y poetas árabes* creó filiales en todas las ciudades y aldeas árabes y organizó diversos festivales poéticos, de gran importancia como canal de expresión artística y política, que supusieron los primeros eventos organizados contra el bloqueo cultural. Estos festivales se convertían fácilmente en manifestaciones y eran un lugar perfecto de reunión para sus organizadores, los miembros progresistas de la referida liga, que eran tanto de tendencias naseristas como comunistas, y que representaban a la izquierda antisionista, predominantemente árabe, de Israel. Además, en ellos se declamaba poesía popular en dialectal y asimismo comenzaban a escucharse los primeros poemas con reivindicaciones identitarias de autores cultos, aunque en un primer momento estas fueran tímidas o veladas. El primer poema explícitamente dedicado al sentimiento de arraigo fue “La tierra”, de □Hannā Abū Hannā, que el propio poeta recitó en un festival que tuvo lugar en Nazaret probablemente en 1955 (Mahmūd, s. d.: 57)³.

Por otro lado, la expresión política de los palestinos de Israel estuvo desde sus inicios fuertemente ligada a su expresión literaria. No es extraño que en los festivales poéticos nacieran dos organizaciones políticas importantes: el *Frente Popular* (*al-Ŷabha al-Ša‘biya*) y más tarde el *Movimiento de la Tierra* (*Harakat al-Ard*), la primera en publicar poesía de la resistencia propiamente dicha, que incluyó en su boletín semanal que tan sólo tuvo unos meses de vida. Antes de ser prohibido y sus responsables procesados, trece números bajo diferentes nombres (*La tierra, La fragancia de la tierra, El grito de la tierra, La sangre de la tierra*, etc.) vieron la luz en 1959 desde una pequeña imprenta de Acre (Kanafānī, 1987: 33-34).

Al año siguiente, en 1960, el *Movimiento de la Tierra* volvió a intentar hacerse con un medio que le permitiera divulgar sus ideas, y fundó una sociedad de edición y prensa, pero el Ministerio de Defensa la declaró ilegal en 1964, al igual que la lista electoral mediante la cual pretendían presentarse sus líderes a las elecciones legislativas de 1965. Tras ello, algunos de los miembros del *Movimiento de la Tierra* fueron encarcelados y deportados (Haidar, 1989: 219).

³ Información concreta basada en lo narrado por Habīb Qahwayī en su entrevista personal con Husnī Mahmūd en El Cairo el 7 de marzo de 1971. Para más información sobre la naturaleza de estos festivales celebrados bajo el gobierno militar véase Furani, 2013.

Con la desaparición de *Harakat al-Ard*, el *Partido Comunista de Israel* se convirtió en el único representante legitimado de los intereses de los árabes palestinos del interior, y su revista *al-Ādīd*, en el máximo canal de expresión de los poetas comprometidos. Éste no era, sin embargo, el único medio en árabe. En realidad, desde finales de la década de los cincuenta cada partido u organización política ya contaba con una revista literaria en esta lengua que le ayudara a difundir su línea ideológica entre la comunidad palestina de Israel.

Hasta 1958, la escena literaria estaba dominada por el periódico *al-Ittihād* y las revistas *al-Ādīd* y *al-Gad*, relacionadas con el *Partido Comunista de Israel (Maki)*; la revista *al-Muýtama*, cuyo jefe de redacción era Misil Haddad; la revista *Haqīqat al-Amr*; el periódico *al-Yawm*, perteneciente al partido gobernante *Mapai*; y el periódico *al-Mirsad*, ligado al *Mapam*, aunque este último no resultó muy relevante en el ámbito literario⁴.

En 1958, se inició una segunda etapa del gobierno militar más distendida en las formas que la anterior, caracterizada por una reconciliación con la naturaleza binacional del Estado y un cambio de estrategia por parte del mismo para con sus ciudadanos palestinos, destinada a reforzar la especificidad del árabe israelí. A partir de ese momento, proliferaron las revistas literarias en lengua árabe. Así, en octubre de este mismo año, apareció *al-Faḡr*, que bajo el liderazgo el poeta Rāšid Husayn atrajo desde sus comienzos la colaboración de numerosos e importantes autores de países árabes—Suhayl Idris, Mutā‘ Safadī, ‘Abd al-‘Azīm Anīs, Raḡā’ al-Naqqāš y Ṭaha Husayn, por citar algunos— y palestinos de Israel — Samīh al-Qāsim, Yamāl Qa‘wār, Fathī Fūrānī, Fawzī al-Asmar, etc.

Durante los cuatro años de la existencia de esta revista se produjeron animados debates literarios y políticos entre autores de ideas comunistas y aquellos naseristas que utilizaban las revistas *al-Ādīd* y *al-Faḡr*, respectivamente, para debatir acerca de poética y compromiso. Estas tensiones eran similares a las que produjeron la disolución del *Frente Popular* en 1959, en el que militaban unos y otros⁵.

Con la clausura de *al-Faḡr*, los debates pasaron a desarrollarse entre las revistas ya presentes y más representativas, *al-Ādīd* y *al-Muýtama*, y una nueva apuesta del *Mapai*, que a través

⁴ Para una breve descripción de cada una de las revistas mencionadas y sus principales principios ideológico-poéticos, véase: al-Qāsim, 2003: 64-88.

⁵ Para más detalle sobre la creación y las características de la revista, así como sobre los debates más acalorados entre los poetas, protagonizados por Hannā Abū Hannā, Rāšid Husayn, Mahmūd Darwīš e ‘Isā Lūbbānī acerca del ‘compromiso de los intelectuales’, véase: al-Qāsim, 2003: 80-85 y 134-148.

del *Histadrut* puso en marcha la activa revista *al-Hadaf* en octubre de 1960, acusada por los poetas y escritores de la resistencia palestina de intentar contaminar culturalmente a la juventud palestina de Israel, al igual que el periódico *al-Yawm*⁶.

El papel de la revista *al-Ķadīd* como canal de expresión política y literaria de los poetas de la resistencia palestina

La poesía de la resistencia palestina se gestó en el interior, es decir, en aquellos territorios que pasaron a estar bajo dominio de Israel tras su fundación como Estado. En torno a la revista *al-Ķadīd* se reunieron las principales figuras progresistas del momento, entre las que se incluían las que conformaban el grupo de jóvenes comprometidos e innovadores que encabezaban la *Generación del 67* o *Generación de los fundadores*.

Los máximos representantes de este movimiento son, tanto por la calidad de sus escritos como también por su acceso a los medios de difusión, Mahmūd Darwīš, Samīh al-Qāsim, Tawfīq Zayyād, Salim Ķubrān y Fadwā Tūqān. Todos ellos, salvo la última, eran colaboradores habituales de la revista *al-Ķadīd*. Tawfīq Zayyād, siendo veterano, logró subirse al carro de la verdadera renovación poética impulsada por sus jóvenes colegas y actuó como bisagra entre ésta y la generación anterior. Por otro lado, Fadwā Tūqān, desde ‘la otra orilla’, sumó su compromiso al de sus compañeros del interior sólo a partir de 1967, tras la ocupación por el ejército israelí de Cisjordania, su lugar de residencia. Desde entonces emanó de ella una poesía femenina fuerte y rebelde.

El primer número de la revista *al-Ķadīd* vio la luz en octubre de 1951. Después de este primer número se publicó bajo el nombre de *al-Ittihād* como un suplemento cultural del homónimo periódico; y a partir de noviembre de 1953, volvió a llamarse *al-Ķadīd*. Desde esa fecha hasta su clausura en julio de 1991, la revista se publicó más o menos de forma regular, aunque unas veces de forma mensual, otras bimensual y en ocasiones trimestral.

⁶ Hannā Abū Hannā y el joven Mahmūd Darwīš lanzaron polémicas críticas contra Tawfīq Mašmūš, Mustafā Marār y Ķamāl Qa‘wār, que dirigían la redacción de la revista *al-Hadaf* (al-Qāsim, 2003: 86-89).

En el primer número de la revista, aparecido en octubre de 1951, se resumían los objetivos de la publicación de la siguiente manera:

- i. Servir de complemento al periódico *al-Ittihād* -que no se ocupa de aspectos literarios ni artísticos-, mediante la publicación de textos literarios locales e internacionales, así como también ensayos políticos.
- ii. Hacer un tipo de periodismo y análisis enmarcado en el materialismo histórico de la escuela socialista soviética.
- iii. Demostrar que la lectura es la esperanza del oprimido para liberarse.
- iv. Demostrar a través de los ejemplos literarios y artísticos que en la era moderna el ser humano es el más valioso capital por ser precisamente responsable de estas creaciones (al-Qāsim, 2003: 64-65).

Además, se anunciaba que iba a atender a “una literatura de la vida, de la paz y de la esperanza, producida por diferentes pueblos que han sido oprimidos y castigados, como el pueblo judío y el árabe, ejemplos de literatura en prosa y en verso, así como también discursos y artículos originarios de diferentes regiones” (al-Qāsim, 2003: 65).

Y, asimismo, se subrayaba que la revista se esforzaría en reunir a aquellos autores cuyo mensaje literario procurara “[...] la unión con la lucha revolucionaria emprendida por la clase trabajadora y la fusión entre las aspiraciones creativas individuales y los intereses del ciudadano de a pie” (al-Qāsim, 2003: 65).

En 1954, cuando la revista ya había comenzado a publicarse de forma regular -y nuevamente bajo el nombre de *al-Īādīd*-, la visión estética de los responsables del equipo de redacción, ligada a la corriente del realismo socialista, se hizo aún más explícita. Su jefe, por entonces Imīl Habībī, escribió:

La literatura que deseamos atraer es la literatura del pueblo: la literatura que está al servicio del pueblo en su lucha por alcanzar un futuro digno; que fomenta la autoconciencia en el pueblo; que permite al pueblo entender el papel que desempeña y el mundo que lo rodea, y comprender la contradicción de base presente en la sociedad cuando unos se ganan el pan con el sudor de su frente y otros lo roban, esa contradicción de base que necesariamente debe ser fuente de conflicto en la obra literaria que buscamos, aquella en la que se revaloriza la vida. [...] La literatura debe

ser humana, progresista y socialista en su contenido y nacionalista en su forma. El autor debe tener presente siempre que la literatura es psicología y pedagogía, y que, si carece de talento literario y sensibilidad artística, entonces no es literatura. Pero la literatura no es sólo sensibilidad artística, puesto que su contenido sólo puede transmitirse mediante un lenguaje sencillo. Así, sin el dominio de la lengua, del léxico, de las comparaciones, del estilo local específico y de todo aquello que la lengua viene guardando a través de su larga historia, no es posible mostrar sensibilidad artística alguna ni servir al lector (al-Qāsim, 2003: 66-67).

Por otro lado, Imīl Habībī también hacía hincapié en el carácter plural de la revista y en la hermandad judeo-árabe, que se deseaba fomentar en pro de un proyecto común, incluyendo en cada número textos de autores judíos y de autores internacionales traducidos al árabe, especialmente soviéticos, puesto que su literatura era “la literatura del ser humano socialista, que construye el comunismo próspero; la literatura del mañana para todos los pueblos; la literatura del ser humano que vence las cadenas que le fueron impuestas por el hombre y por la naturaleza” (cit. en al-Qāsim, 2003: 67).

En efecto, y sobre todo durante los primeros años y hasta entrada la década de los setenta, *al-Ŷadīd* fue un espacio amplio de reencuentro para autores palestinos y judíos. Durante esos años no se publicó un solo número de la revista en el que no aparecieran poemas o relatos de autores judíos de lengua árabe, provenientes sobre todo de Iraq, como Samīr Mārid, Dāfīd Šīmaḍ, Ibrāhīm Jayyāt o Sāsūn Sūmīj, entre otros. Asimismo, se promovió la traducción de ejemplos de poesía social, parapopular y paraproletaria en hebreo, ruso, turco y castellano, de autores como Maiakovski, Nazim Hikmet, Pablo Neruda o Federico García Lorca.

La colaboración de poetas judíos en la revista volvió a ser especialmente activa durante los periodos en los que Mahmūd Darwīš y Samīḥ al-Qāsim intensificaron su colaboración en la misma, es decir, a finales de la década de los sesenta y principios de los setenta; pero a mediados de este último decenio, sin llegar a desaparecer, comenzó a disminuir nuevamente, posiblemente debido a la radicalización del discurso político tras la *Guerra de Octubre* o *Guerra del Yom Kippur* de 1973.

Durante los años en los que Mahmūd Darwīš y Samīh al-Qāsim colaboraron de manera más intensa con la revista se dio una comunicación directa entre poetas palestinos y judíos de Israel, de la que surgieron a menudo veladas y encuentros poéticos, gracias a los cuales

diversos poemas de estos dos poetas y de Salim Ŷubrān fueron traducidos al hebreo. Además, estos encuentros de intercambio hicieron que varios poetas árabes decidieran escribir en hebreo, como Na'im 'Araydī, o traducir sus poemarios a esta lengua, como la poetisa Sihām Dā'ūd, entre otros (al-Qāsim, 2003: 165- 170).

En cuanto a la poesía cultivada por autores árabes de otras naciones o de palestinos en el exilio, *al-Ŷadīd* publicó composiciones de 'Abd al-Wahhāb al-Bayyatī, Anwār Ŷallāl, Šawqī Bagdādī, Mu'in Basīsū, Nizār Qabbānī, 'Abd al-Rahman al-Jamīsī, Šalāh 'Abd al- Sabūr, Sa'id 'Aql y Salmā al-Jadrā' al-Ŷayyusī, entre otros.

Todos los poemas incluidos en la revista contaban con un común denominador: su posicionamiento revolucionario y progresista de acuerdo a cada contexto. Pero, a pesar de ello, hasta después de 1967 no se publicó en ella ningún verso verdaderamente nacionalista de la talla contestataria del poema "Hattīn", de Ibrāhīm Tūqān. A partir de entonces, aparecerán en la publicación otros ejemplos de la poesía culta de la Revuelta popular de 1936-1939, es decir, de poetas que expresaban ya un nacionalismo local palestino como Ibrāhīm Tūqān, Wadī' al-Bustānī y 'Abd al-Rahīm Mahmūd, considerados los precursores de la denominada poesía de resistencia palestina de la *Generación de 1967*. Aunque no se hubiesen publicado poemas de un nacionalismo muy explícito de estos autores, ya habían aparecido en esta revista algunos artículos sobre ellos por lo que, desde comienzos de la década de los sesenta, los mencionados autores habían comenzado a institucionalizarse como los predecesores de la moderna poesía de la resistencia, que comenzaba a aflorar⁷.

Debe señalarse que, a pesar del declarado carácter plural y abierto de la revista, *al-Ŷadīd* no pudo atraer durante la primera década de su existencia a autores palestinos de Israel relacionados con determinados círculos. Imīl Habībī reconocía este fenómeno desde los inicios de la publicación y lo justificaba diciendo en el primer número de 1955: "Tal vez se haya debido a una cerrazón no deliberada [de la revista] y a ese oscuro terrorismo que sufren

⁷ Entre esos artículos nos encontramos la serie de Hannā Abū Hannā: "Un paseo por la poesía palestina" (*Ŷawla fī l-šī'r al-filistīnī*, 1961), a lo largo de la cual se ofrecen ejemplos de poemas de 'Abd al-Rahīm Mahmūd, Ibrāhīm Tūqān y Abū Salmā; asimismo, un artículo de Imīl Tūma titulado "La poesía árabe revolucionaria en Israel" (*Al-sī'r al-'arabī al-ṭawrī fī Isrā'il*, 1965), que sólo se refería a la poesía cultivada tras la fundación del Estado de Israel; por último, diversos artículos de Salim Ŷubrān, Muhammad Jas y Tawfīq Zayyād, que incluían a los poetas de la *Revolución de 1936-1939* en respuesta al de Imīl Tūma (cit. en al-Qāsim, 2003: 169-171). Entre estos artículos destaca el de Tawfīq Zayyād "Observaciones en torno a la poesía árabe en Israel" (Zayyād, 1966), recogido asimismo en su obra *Sobre literatura y literatura popular palestina* (Zayyād, 1970: 69-95).

los intelectuales y no intelectuales a la sombra de este Gobierno y sistema” (al-Qāsim, 2003: 67).

La oposición explícita de la revista a las políticas del Gobierno israelí en los asuntos más polémicos referentes a la minoría palestina junto con el vínculo de la publicación con el *Partido Comunista de Israel (Maki)* -y más tarde con la *Nueva Lista Comunista (Raqaḥ)*, ala antisionista de mayoría árabe surgida de la escisión de *Maki* en 1965- fueron factores que influyeron en el alejamiento de *al-Īadīd* por parte de autores como Mīsīl Haddād, Īamāl Qa‘wār, Ma’wid Ibrāhīm o Īūrŷ Naŷīb Jalīl, que representaban a la ‘corriente conciliadora’ (al-Qāsim, 2003: 68).

Por otro lado, las tensiones entre naseristas y comunistas debidas al apoyo de estos últimos a las políticas de la Unión Soviética favorables a la figura de ‘Abd al-Karīm al-Qāsim, dirigente de la Revolución iraquí en 1958, en detrimento de los intereses de Īamāl ‘Abd al-Nāsir, que habían causado además la escisión del *Frente Popular* en 1959, repercutieron asimismo de forma especial en las simpatías que pudiera despertar la publicación durante la década de los sesenta.

Los intelectuales responsables de *al-Īadīd* emprendieron por entonces una campaña informativa explícita contra la figura del líder egipcio, que alcanzó su punto álgido con la publicación en 1962 del libro de Imīl Tūmā *La Revolución del 23 de julio en su primera década*; y que tuvo como consecuencia el alejamiento paulatino de aquellos intelectuales partidarios de la figura de ‘Abd al-Nāsir en busca de otros medios que les sirvieran de plataforma (Tūmā, 1962).

Así, aquellos poetas representantes de la corriente nacionalista que habían publicado versos comedidos en *al-Īadīd*, como Rāšid Husayn y Habīb Qahwaŷī, buscaron publicaciones alternativas. Lo mismo hizo Samīh al-Qāsim, a quien se le negó la publicación de algunos poemas en *al-Īadīd* y en el periódico *al-Ittihād*, incidentes que le mantuvieron alejado de la revista durante muchos años y que, según parece, le llevaron a refugiarse en la revista *al-Fayr*, que dirigía Rāšid Husayn⁸.

⁸ Sobre las tensiones entre Samīh al-Qāsim y la revista *al-Īadīd*, véase al-Qāsim, 2003: 69; sobre el incidente en el periódico *al-Ittihād*, véase la carta que el propio poeta dirigió al periódico y que fue publicada el 31/12/1964 en el mismo con el título “Los poetas no son diplomáticos” (*Šu‘arā’ lā dīblūmāsīyūn*). (cit. en Mahmūd, s.d.: 197 y en al-Qāsim, 2003: 155).

Hasta mediados de los años sesenta, la mayoría de los autores colaboradores *al-Ādīd*, palestinos y judíos mizrajíes, militaban también en las filas del *Maki*. Entre ellos se encontraban los nombres de: ‘Īsà Lubānī, ‘Isām al-‘Abbāsī, Hannā Ibrāhīm, Hannā Abū Hannā, Tawfīq Zayyād, Dāfīd Šīma, Sāsūn Sūmīj, Samīr Mārid, Imīl Habībī, Ŷabrā Niqūlā, Imīl Tūmā, Ibrāhīm Jayyāt, ‘Alī ‘Ašūr y Salība Jamīs.

Sin embargo, en la segunda mitad de la década la escisión de *Partido Comunista de Israel (Maki)*, con la consecuente apropiación de *al-Ādīd* por parte de la *Nueva Lista Comunista (Raqaḥ)* y la desaparición de diversas revistas -*al-Muŷtama‘*, *al-Faŷr*, *Haqīqat al-Amr*, *al-Hadaḡ*, *al-Ajbār* y *al-Āfāq*, etc.— favorecieron un nuevo acercamiento de los intelectuales representantes de la corriente nacionalista, a la par que un distanciamiento de los autores judíos que habían publicado poemas y relatos en la revista durante los años cincuenta (al-Qāsim, 2003: 70).

En definitiva, a partir de 1965, se reunieron en las páginas de *al-Ādīd* las cabezas más representativas de la intelectualidad palestina del interior, convirtiéndola en el más importante medio de divulgación de literatura árabe en Israel. Desde entonces, entre los colaboradores regulares de la revista se encontraron: Imīl Habībī, Ŷabrā Niqūlā, Imīl Tūmā, Salība Jamīs, Muhammad ‘Alī Ṭaha, Muhammad Nafā‘, Zakkī Darwīš, Tawfīq Fayyād, Fawzī ‘Abdallah, Yūsif Hamdān, Salīm Majūlī, Fathī Qāsim, Fārūq Muwāsī, Nazḥ Jayr, Na‘īm ‘Araydī; y, por supuesto, aquellos jóvenes que fueron considerados los máximos representantes de una generación nueva de poetas: Mahmūd Darwīš, Samīḥ al-Qāsim y Salīm Ŷubrān, a quienes se unió Tawfīq Zayyād, sirviendo en un principio de bisagra entre la poesía de la década de los cincuenta y la nueva lírica revolucionaria e innovadora.

Este periodo de tiempo puede considerarse el inicio de la época dorada de la revista y asimismo de la poesía de la resistencia palestina. El golpe que supuso la derrota de la *Guerra de los Seis Días* y la apertura de la revista a posiciones afines al nacionalismo palestino, junto con una mayor permisividad de su expresión, no sin riesgo para sus portavoces, propició que dicho medio se convirtiera en el principal atril de esa nueva poesía contestataria.

Algo más de una década después, ya a partir de los ochenta y bajo la dirección de Salīm Ŷubrān, la redacción retomó de nuevo la línea marxista leninista que no había abandonado en realidad nunca, pero había manifestado de manera más discreta durante la década anterior. Sin embargo, la crisis producida por los acontecimientos históricos y el devenir de los países

del bloque comunista hicieron que a partir de 1988 su nuevo redactor jefe, Ibrāhīm Mālik, no lograra salvarla de la decadencia. Aunque Muhammad ‘Alī Ṭaha tomara las riendas de la redacción en 1990, no pudo evitarse que en septiembre de 1991 la publicación editara su último número.

Así pues, a lo largo de las cuatro décadas de su existencia, *al-Īadīd* se constituyó en la más importante plataforma de expresión literaria comprometida y política de los palestinos de Israel, canalizando sus anhelos, protestas y reivindicaciones. Importantes escritores, poetas y pensadores ocuparon la jefatura de redacción: Īabrā Niqūlā, Īmīl Tūmā y Tawfiq Zayyād (1953-1970), Samīh al-Qāsim (1970-1979), Imīl Tūmā de nuevo (1980-1984), Salim Īubrān (1984-1988), Ibrāhīm Mālik (1988-1990) y Muhammad ‘Alī Ṭaha (1991). Otros tantos fueron colaboradores habituales de la misma: Imīl Habībī, Hannā Abū Hannā, Mahmūd Darwīš e ‘Isām al-‘Abbāsī, por citar algunos nombres destacados.

Poética y polémicas de la Generación de 1967

El círculo de los poetas de *al-Īadīd* pronto adquirió unas características comunes que lo convirtieron en lo que hoy se ha venido a llamar *Generación de 1967*, por ser a partir de esta fecha el momento en el que su poesía adquirió mayor visibilidad nacional e internacional, y su posicionamiento se hizo más explícito y necesario debido a la nueva coyuntura provocada tras la derrota de la Guerra de los Seis Días.

Al igual que otros grupos literarios, la *Generación de 1967* contó con un decálogo más o menos institucionalizado. Estas normas o consejos poéticos, publicados por sus representantes en *al-Īadīd* y *al-Ittihād*, nacieron, como suele ocurrir, en respuesta a otros movimientos poéticos y posicionamientos estéticos imperantes que, por otra parte, guardaban necesariamente un vínculo con posturas ideológicas concretas.

La poesía de la resistencia se definió, pues, en oposición a esa otra poesía menos o nualmente comprometida, aquella poesía del ‘yo’ concentrada en el manierismo formal y los temas amorosos, que los poetas progresistas acusaron de ‘contaminante’ o de conformista en el mejor de los casos. Se trataba de esa poesía heredera del romanticismo de autores como Jalīl Īubrān o Mījā’īl Nu‘ayma, que estaba representada sobre todo por Mīšīl Haddād y los miembros de la *Liga del cálamo*.

Por otro lado, durante la década de los sesenta, los rifirrafes entre los poetas de *al-Ādīd* y los poetas de *al-Fayr*, que quedaron plasmados en las páginas de ambas revistas, nos dan buena cuenta de la tensión derivada de las discrepancias ideológicas y estéticas de unos y otros, militasen en la misma organización o no. Los poetas Hannā Abū Hannā y Rāšid Husayn protagonizaron varios de ellos. En junio de 1960, por ejemplo, publicó el segundo de ellos en la revista que dirigía, *al-Fayr*, un editorial titulado “El interés del burro” (*Fawā'id al-himār*), que comenzaba diciendo:

Este mes me he liberado al escribir y por fin me he encomendado a Dios: decidí refugiarme en un burro, como hizo un escritor español y también uno de nuestros grandes literatos, Tawfīq al-Hakīm (cit. en al-Qāsim, 2003: 136-137).

Abū Hannā no tardó en responder desde *al-Ādīd* en agosto de ese mismo año con una buena dosis de mordacidad:

Si fuera consciente todo aquel que tiene un lápiz para escribir y publicar de que el escritor tiene una responsabilidad, nos ahorraríamos muchos problemas. Los lápices no son juguetes; ni los lectores payasos de circo que tengan que presenciar bufonadas literarias y aguantar el tipo ante las pruebas que les ponen otros payasos.

Parece que alguno se ha marchado en busca del ‘interés del burro’ para ser ‘libre’ mientras escribe, a la par que reparte una dosis de ligereza de espíritu, otra de ego y otra de vacío intelectual. Todas ellas se reúnen en una composición química que se hace llamar ‘artículo’.

Este escritor observa a las gentes desde su balcón de un hotel de Tel Aviv y ve que muchos se parecen moralmente a los burros; y que el burro posee privilegios que no tiene nuestro pueblo. Así, observa hechizado el dolor de nuestra gente y le ofrece descripciones burras, delirantes, alucinadas, que pretenden buscarle gracia a la desgracia (al-Qāsim, 2003: 137).

Encontramos en estas citas una lucha dialéctica que, sirviéndonos además de la referencia a Juan Ramón Jiménez y a su obra *Platero y yo*, bien podríamos equiparar a la que se produjo en nuestra literatura hispana entre los partidarios de una ‘poesía pura’ y aquellos que, sin despreciar el afán estético, abogaron por una implicación social e histórica del poeta -

adviértase que Octavio Paz y especialmente Pablo Neruda fueron muy admirados y traducidos en Oriente Próximo-.

Por otro lado, los reproches de Abū Hannā no se limitaron únicamente a cuestiones literarias, pues su artículo proseguía criticando asimismo la relación de Rasīd Husayn con en el partido socialista sionista *Mapam* (*Partido de los Obreros Unidos*):

De esta manera se encontró a sí mismo en el seno de un partido que derrama lágrimas de cocodrilo sobre las multitudes árabes, mientras colabora con el Gobierno y aprueba de facto lo que éste promueve para con nuestro pueblo; un partido sionista que es injusto, como ya sabemos. Con todo, resulta que no milita en ese partido; eso sí, se compromete con su diario y le sirve de enviado en el Festival de la Juventud de Viena. (al-Qāsim, 2003: 137-138).

Sin entrar ahora en juicios de valor acerca de la honestidad o los límites del compromiso de Rāšid Husayn, que algunos poetas pusieron en tela de juicio debido a su carácter conciliador y su acercamiento al *Mapam*, lo cierto es que en el caso de otros poetas, como Samīh al-Qāsim, que también recibieron insinuaciones sobre una supuesta evasión de sus ‘responsabilidades’ como literato comprometido, parecen más bien infundadas y probablemente debidas a cuestiones personales o políticas -téngase en cuenta que durante estos años, a principios de la década de los sesenta, las relaciones entre comunistas y naseristas eran tensas y el *Movimiento de la Tierra*, en plena ebullición, disputaba al *Maki* la simpatía de la comunidad árabe de Israel-. De hecho, el alejamiento de la revista *al-Ŷadīd* por parte de Samīh al-Qāsim durante varios años a mediados de la década de los sesenta se debió, precisamente y como ya se ha dicho, a la negativa de *al-Ittihād* en 1964 a publicar algunos de sus poemas por ser explícitamente nacionalistas, incidente al que ya hemos aludido.

Asimismo, aunque en algunos de estos debates se trataban cuestiones estéticas de profundidad, en muchos otros tan sólo se cuestionaba la legitimidad de producir poemas en los que asomara el tema amoroso. Se trató de críticas a veces extremadamente mordaces que alcanzaron incluso a un jovencísimo Mahmūd Darwīš, relacionado con la revista *al-Ŷadīd* y el *Partido Comunista*, tras la publicación de su primer poemario, *Pájaros sin alas* (1960). A las mismas respondió Darwīš de la siguiente manera en agosto de 1961 desde la revista *al-Ŷadīd*:

¿Qué es la literatura? Decimos, para atajar, que es el discurso que representa la relación del ser humano con sus semejantes, con su mundo interior y exterior: una melodía emocional. Y estas relaciones que lo vinculan a los otros, en las distancias largas y en las cortas, de forma positiva y negativa, son las que conforman por sí mismas la imagen de la vida humana [...]

Es cierto que el 'yo' introvertido y egocéntrico no produce una literatura social y humanista, pero es verdad también que el 'yo' en la poesía es expresión de un análisis emocional llevado a cabo por el poeta; y por ello imprime en el poema una huella particular, una melodía independiente.

Por eso, todos aquellos que apelan a la negación del individuo y su fusión total con el grupo en nombre de la liberación del pueblo, en realidad, no son artistas. El verdadero artista, en mi opinión, se mide según dos criterios: el primero, el grado de conocimiento que tiene de sí mismo; el segundo, el grado de conocimiento que tiene acerca de la vida (...) (al-Qāsim, 2003: 142-143)⁹.

Y a esto añade en un segundo artículo para clarificar su posición:

Si nos paramos a observar la literatura, cualquier literatura del mundo, no podremos distinguir sino dos tipos: aquella que sirve al pueblo y aquella que sirve a sus enemigos y a la autoridad gobernante. El resto de términos, como surrealismo, abstraccionismo y otras corrientes que se desmarcan de movimientos concretos, no sirven sino para correr un tupido velo, que pretende hacer caer a la gente en la trampa. Todos esos tipos de literatura prestan servicio al poder por querer transmitirle al pueblo un sentimiento de disolución metafísica y de indiferencia ante los problemas, crisis y cuestiones inmediatas (...).

En nuestro país, como en la mayoría de los países del mundo que viven inmersos en contradicciones de clase, podemos distinguir también estos dos tipos de literatura. Así, la mayoría de lo que se escribe en *al-Hadaf* y *al-Yawm* forma parte de un discurso que sirve al poder y satisface al poder, pero no al pueblo: porque se trata de una droga temporal evanescente. El poder les paga a los escritores cualquier precio a

⁹ Originalmente en *al-Ādīb*, agosto de 1961.

cambio de que se alejen del pueblo y dejen caer sus armas [...]. (al-Qāsim, 2003: 143-144)¹⁰.

Y tras estas afirmaciones, Darwīš inicia en su artículo una crítica directa contra Ŷamāl Qa‘wār por sus relaciones con las revistas citadas, propiedad del *Mapai*, el partido gobernante; y contra Rāšid Husayn por sus relaciones con el *Mapam* y la revista *al-Mirsad*. Al mismo tiempo, Darwīš se lamenta, sin llegar a ser tan crítico como con estos dos literatos, por todos aquellos poetas y escritores enmudecidos a causa de su miedo a perder el puesto de funcionarios docentes.

En 1964, se inició otro polémico debate en diferentes revistas literarias y periódicos árabes, promovido por el artículo de Samīh al-Qāsim “Los poetas no son diplomáticos”, que respondía a la ya referida negativa del periódico *al-Ittihād* a publicar en su sección literaria algunos de sus poemas, por considerar que expresaban un nacionalismo radical. Este incidente, como ya hemos dicho, alejó a Samīh al-Qāsim durante varios años del periódico *al-Ittihād* y de la revista *al-Ŷadīd*, de la que posteriormente sería redactor jefe.

[El redactor jefe de *al-Ittihād*] describe estos poemas diciendo que ‘expresan una indignación propia de la postura nacionalista árabe radical’ y que en ellos, ‘el odio no permite al pueblo divisar el amplio horizonte’. Y ahora me toca a mí pararme aquí y decir: ¡no! Es cierto que mi poesía emana de una base nacionalista que cree radicalmente en sus derechos y principios, pero reto a este señor a presentarme cualquier ejemplo de todo lo que he escrito hasta hoy que sugiera una negación del derecho del otro a la vida y a abrazar cualquier principio que no afecte a mi existencia y a mi condición de ser humano; le reto a que presente siquiera un solo ejemplo de mi obra que no persiga un amplio horizonte para mi pueblo (al-Qāsim, 2003: 156-157)¹¹.

El artículo de Samīh al-Qāsim desencadenó en las páginas de *al-Ittihād* un prolijo diálogo entre diferentes críticos y poetas. Así, el periódico terminó por publicar una especie de decálogo de la nueva poesía revolucionaria, que en realidad representaba la visión poética del círculo de la revista *al-Ŷadīd*, es decir, los principios estéticos e ideológicos que guiarían la poesía de la resistencia palestina y su grupo generacional, que comenzaba a despuntar ya

¹⁰ Originalmente en *al-Ŷadīd*, septiembre de 1961.

¹¹ Originalmente en *al-Ittihād*, 31-12-1964.

entonces en torno a la revista y en el cual, paradójicamente, se incluiría el propio Samīh al-Qāsim. El comunicado se resumía en quince puntos:

- i. Liberad vuestra obra de caballeros y corceles, porque hoy tenéis aviones para llegar a las estrellas.
- ii. Liberaos de las cadenas que impiden la creatividad, la sinceridad y el sentimiento.
- iii. Tomad vuestras comparaciones y vuestras imágenes de lo presente, de la vida, y no de los libros.
- iv. Que haya en vuestra imaginación verdades existenciales y terrenales, y que irradien esas verdades vuestra imaginación.
- v. Mirad al ser desde vuestras almas poéticas y perceptivas, y no os miréis a vosotros mismos desde un mundo de ilusiones.
- vi. No os perdáis en la explicación y no exageréis al transmitir los dolores propios, pues no hay discurso más elocuente que el comedimiento, ni signo más revelador que el silencio.
- vii. Guardad equilibrio entre el contenido y la forma, entre el corazón y el espíritu.
- viii. Evitad el absurdo en el pensamiento y en la descripción, en la imagen y en la ficción, y no os empeñéis en sacarle partido al sol y a la luna, por ejemplo, porque antes de vosotros lo han hecho mil y un poetas.
- ix. No abordéis los temas desde la misma perspectiva que lo hicieron antes de vosotros todos los poetas imitadores.
- x. Que tengan vuestros poemas un principio y un fin, que no puedan leerse al derecho y al revés, y resulten ser lo mismo.
- xi. No exprimáis vuestros corazones como si albergasen la esencia poética, que no resulte enrevesado vuestro pensamiento ni se ampare en lo oscuro y lo ambiguo.
- xii. Liberad la sencillez, la sinceridad y la honestidad en el pensamiento, en la composición y en la imaginación.
- xiii. No olvidéis vuestra nación por culpa de vuestra filantropía; y no olvidéis vuestra filantropía a causa de vuestra inclinación nacionalista.
- xiv. Alzad ante vuestro público las antorchas de los antepasados, el honor, la fuerza, la justicia, la valentía, la firmeza, la esperanza y la fe.

- xv. Y antes de todo y después de todo, secad vuestras lágrimas, secad vuestras lágrimas porque el sol sigue saliendo para vosotros, la luna sigue siendo vuestra compañera y la primavera no os traiciona (al-Qāsim, 2003: 157)¹².

Vemos, entonces, a través de este conjunto de consejos para la buena composición poética, las principales preocupaciones del grupo generacional: innovación formal y equilibrio en la expresión de sus simpatías políticas; esto último con el objetivo de favorecer la aparición de un humanismo universal en detrimento de una poesía meramente política.

Sin embargo, el posicionamiento político en la poesía palestina jugó un importante papel, especialmente hasta la década de los sesenta, tal vez catalizado por su forma principal de difusión: los festivales político-literarios celebrados por la *Liga de intelectuales y poetas árabes*. Téngase en cuenta, además, que durante los primeros años del gobierno militar la expresión del nacionalismo panarabista y local suponía un gran peligro, y cómo, en parte por eso, los poetas canalizaron sus reivindicaciones a través del compromiso con un marxismo leninismo internacionalista, amparados por el prestigio del *Partido Comunista de Israel*.

A finales de los años cincuenta, cuando las nuevas políticas gubernamentales quisieron atenuar los efectos de la alienación sobre la comunidad palestina de Israel y dieron paso a una mejora de las libertades de expresión, coincidiendo con el alejamiento ideológico entre naseristas y comunistas, muchos poetas comenzaron a componer poemas de tema nacionalista, si bien toda producción literaria debía pasar por el control de la censura, que no permitía ningún ‘exceso’. Es decir, los poetas, a pesar de esta primera apertura, y también años después de la abolición del gobierno militar, permanecieron en el punto de mira de las autoridades, que no dudaron en encarcelarlos o imponerles arresto domiciliario a la menor expresión de rebeldía.

Por último, poner de relieve que en muchas obras críticas sobre poesía de la resistencia elaboradas por autores palestinos se debate hasta nuestros días la postura ideológica imperante en la poesía de uno u otro autor; catalogando su obra bien como comunista, bien como nacionalista panarabista, bien como patriótica o de un nacionalismo palestino o bien como humanista, entendiendo la última como la más equilibrada y alejada de la poesía política en favor de una poesía social. Algunos autores relacionan la última de estas posturas

¹² Originalmente en *al-Ittihād*, 17/12/1965.

con la corriente del realismo social y con la obra de un autor en concreto: Mahmūd Darwis (Mahmud, s.d.: 99-160).

Este empeño en politizar la crítica literaria ha llevado a algunos autores a querer relacionar a poetas militantes en el Partido Comunista con posturas nacionalistas, argumentando que su compromiso ideológico no era sincero y que tan sólo se debía a las facilidades que la revista *al-Ŷadīd* prestaba supuestamente a los militantes para publicar su obra¹³. Sin embargo, en nuestra opinión, esto no fue necesario, puesto que la revista demostró su carácter plural permitiendo la colaboración de muchos autores ajenos al partido. Aun así, tal vez la militancia de algunos autores no fuera del todo firme, quizá debido a la falta de alternativas, puesto que durante mucho tiempo el *Partido Comunista de Israel* fue la única organización con representación en la *Knéset* que defendía los intereses de la comunidad palestina de Israel. Tan pronto como otras organizaciones aparecieron y fueron legalizadas, se produciría un movimiento en sus filas.

Conclusiones

Durante las primeras décadas de la existencia del Estado de Israel, la expresión política y la expresión cultural de los palestinos del interior estaba prácticamente fusionada debido, en primer lugar, a un apogeo de la literatura social y política entre los intelectuales palestinos de Israel; en segundo lugar, a la elevación de los mismos como referente político culto debido en gran medida al vacío de poder que había producido el exilio de la clase dirigente.

El vínculo entre la expresión política y la expresión cultural de los palestinos del interior se reforzó a través de los canales alternativos de expresión política y literaria que los intelectuales y líderes debieron adoptar para contrarrestar el bloqueo cultural: es decir, los festivales literarios y las revistas afiliadas a organizaciones políticas.

Esta relación aún no ha sido estudiada con detenimiento, y podría ser de gran interés para el análisis y la interpretación de algunas características temáticas y formales de la poesía de la resistencia palestina, y también para investigaciones sociológicas de análisis del discurso de textos políticos orales en árabe producidos en Israel incluso en nuestros días.

¹³ Véase el comentario de Sa‘dī Abū Šāwar (2003: 245-246), que cuestiona la sinceridad de la militancia comunista de los poetas de la resistencia.

Una importante fuente para la investigación en esta línea es la revista *al-Ŷadīd*, ya que a partir de la segunda década de los sesenta, tras la escisión del *Partido Comunista de Israel* en 1965 y de la derrota de 1967 en la *Guerra de los Seis Días*, abrió sus páginas a posiciones afines al nacionalismo palestino y se convirtió en la principal plataforma de la por entonces emergente poesía de la resistencia palestina.

Así pues, es necesario revisar la génesis de la literatura de la resistencia palestina acudiendo a sus máximos canales de expresión escrita. Para ello, conviene que instituciones culturales y académicas que se ocupan de ‘lo árabe’ hagan el esfuerzo de adquirir archivos de dicha revista y de otras similares, como *al-Fayr* o el periódico *al-Ittihād*, que a pesar de su importancia siguen siendo casi inaccesibles fuera de Israel, como muchas otras publicaciones antisionistas publicadas en dicho Estado durante la era gobierno militar y en la actualidad.

Bibliografía

Abū Ḥannā, H. (1961). “Ŷawla fī l-ši‘r al-filistīniya”. *Al-Ŷadīd*, nº 6-7 y 8-9.

Abū Šāwar, S. (2003). *Tatawwurat al-ittiŷah al-watani fī ši‘r al-filistīnī al-mu‘asir*. Al-Mu‘assasa al-‘Arabiya li-l-Dirāsāt wa-l-Našr. Bayrūt.

Al-Qāsim, N. (2003). *Al-haraka al-ši‘riya al-filistiniya fī baladi-nā min jilal maŷalla al-Ŷadīd, 1953-1975*. Dār al-Hudà li-l-Našr. Kafr Qar‘a.

Darwīš, M. (1969). “Al-Hisar”. *Al-Ŷadīd*, nº 8, año 16, 3-4.

Furani, K. (2013). “Dangerous Weddings: Palestinian Poetry Festivals under Israel’s First Military Rule (1948-1966)”. *Arab Studies Journal*, nº 21, f. 1, 79-100.

Haidar, A. (1989). “L’expression politique des Palestiniens en Israel”. Mansour, C., (Ed.) *Les palestiniens de l’interior*. Institute for Palestine Studies, Washington D.C., 211-247.

Kanafānī, G. (1987). *Adab al-muqāwama fī Filistin al-muhtalla, 1966-1948*, 3ª ed. 1987. Mu‘assasat al-Abḥaṭ al-‘Arabiya. Bayrūt.

Mahmud, H. (n. d.). *Ši‘r al-muqāwama al-filistīniya. Dawru-hu wa-waqi‘u-hu fī l-ard al-muhtalla. 1948-1967*. Al-Wikāla al-‘Arabiya li-l-Tawzī‘ wa-l-Našr. Al-Zarqa’, ‘Amman.

Mattar, P. (2005). *Encyclopedia of the Palestinians*. Facts on File. New York.

Sayagh, A. (1970). "Que lisent les Arabes en Palestine Occupé". A. Laàbi, (Ed.). *La poésie palestinienne de combat*. Anthologie. Pierre Jean Oswald. Paris, 146-150.

Tūmā, I. (1962). *Tawrat 23 Tammūz fī 'aqdi-ha al-awwal*. Dar al-Ittihād al-Ta'awwuniya. Hayfa.

Zayyād, T. (1966). "Mulāhazāt hawla l-ši'r al-'arabī fī Isrā'il". *Al-Ŷadīd*, n° 8-9, año 13, 5-10.

Zayyād, T. (1970). *'Ani l-adab wa-l-adab al-ša'bī al-filistini*. Dar al-'Awda. Bayrut.

HOW TO CITE THIS PAPER:

Khraiche Ruiz-Zorrilla, V. (2015). The founders of poetry of the Palestinian resistance: the circle of the magazine *al-Ŷadīd*. *International Humanities Studies*, 2(4), 9-28.

ABOUT THE AUTHOR:

Victoria Khraiche Ruiz-Zorrilla, PhD. Candidate (Doctoranda), Universidad Complutense de Madrid, victoria.khraiche@gmail.com.